

EL TIEMPO.

Miércoles, 2 de diciembre.

LOS TIGRES, TAN BELLOS COMO NECESARIOS.

Andrés Hurtado García.

El mes de noviembre fue dedicado al jaguar, el llamado tigre americano. Nuestro felino insigne se halla bajo grave amenaza por dos razones: la pérdida de su hábitat por la deforestación y el abominable mercado de quienes los matan para vender los colmillos, las garras, las pieles. En este sucio y criminal negocio están involucrados muchos ciudadanos chinos que trabajan en la selva amazónica. Y... ¿es que los jaguares sirven para algo? En Colombia al jaguar se lo llama también tigre mariposo por las pintas moteadas de la piel que lo diferencian del asiático que en vez de motas tiene listas. El jaguar es clave en la conservación de las selvas porque controla la proliferación de las manadas de mamíferos herbívoros cuya voracidad pone en peligro la vegetación de la selva. Yo he tenido varios contactos emocionantes con jaguares. La primera vez cuando remontando el Yarí, el Mesay, el Cuñaré, llegué al Raudal de Jacameyá, que es la cascada más ancha de Colombia y se encuentra en Chiribiquete. La segunda cuando un helicóptero nos dejó en la mitad de Chiribiquete y a los ocho días volvió por nosotros. En ambas ocasiones los tigres merodearon nuestro campamento. Todo ello ocurrió antes de la declaratoria del Parque Nacional. En otra ocasión fue en el Parque Katíos cuando un jaguar nos seguía a corta distancia sin dejarse ver. El famoso texto atribuido al cacique Seathl de los Duwamish dice al hombre blanco: "¿Qué es el hombre sin los animales? Si los animales desaparecieran el hombre moriría de una gran soledad en el espíritu porque todo lo que ocurra a los animales también ocurre a los hombres".

En términos de conservación mucho le debe el país al Hato La Aurora en Casanare donde en medio del ganado se mueven libres por las sabanas miles de animales salvajes: tigres, pumas, zorros, osos hormigueros, zorros, yaguarundis, chigüiros, matos tamandúas, venados, puercos salvajes, enormes anacondas, iguanas, picures, tortugas... el paraíso, en suma, y más de 350 especies de aves. Cuando conocí La Aurora en 1.977 no había jaguares. Ahora gracias al trabajo de conservación que hace la familia Barragán, ya se han contabilizado 40 tigres que se desplazan por toda esa área del Casanare.

El jaguar es animal emblemático y sagrado para las tribus que habitan en la selva amazónica. Así lo demuestran las 5.000 pinturas rupestres de Cerro Azul y de Nuevo Tolima del Guaviare y las 70.000 de Chiribiquete, estudiadas por el antropólogo Carlos Castaño. En la multitud de figuras representadas con pinturas rojas en las paredes rocosas del Guaviare y de Chiribiquete sobresalen los jaguares.

Entre los años 60 y 70 el país vivió la funesta etapa de la tigrillada; los cazadores mataron a miles y miles de jaguares, tigrillos, babillas, caimanes, perros de agua para satisfacer la demanda de pieles. También mataron multitud de aves para comerciar con las plumas. En

esa época yo estudiaba en Europa y los amantes de la naturaleza sabíamos de los chavales que se apostaban a la salida de las grandes salas de fiesta para disparar tinta con sus pistolas de agua a los abrigos de pieles de las encopetadas damas. Así decayó el negocio de las pieles. Conservemos las selvas para que los jaguares conserven las selvas.

Minsalud, la alcaldía de Bogotá y la Secretaría de Educación ponen muchas trabas para el grado presencial de los bachilleres y sin embargo autorizaron sin ningún problema la Minga, las marchas de Fecode y de los taxistas. Los muchachos tienen derecho a su emotivo grado presencial.

¡Sentido común y una pizca de humanidad, señores del gobierno!